


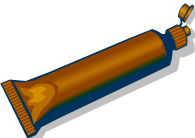
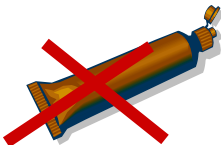


PRIMEROS AUXILIOS

EN EL TALLER

La mayoría de los accidentes de un taller son leves y evitables, pero a veces pueden ser graves, por descuido o por mal uso de las herramientas. Hay que saber cómo actuar en todo momento ante los accidentes más habituales.

Contusiones o traumatismos	Pueden ser de diferentes grados. Provocan la aparición de hematomas.	Las más leves las podemos aliviar poniendo una bolsa de hielo sobre la zona afectada.	
Heridas	Se producen por pinchazos, cortes o golpes, que abren una vía a través de la piel hacia el interior de los tejidos y conllevan un alto riesgo de infección.	Lo más rápido será lavar la herida con agua y jabón y desinfectarla con agua oxigenada o yodo.	
Quemaduras	En el taller pueden producirse por tocar la punta de algún soldador eléctrico, alguna sierra o elemento que haya estado sometido a fricción y se haya calentado.	Si son leves, se coloca la parte quemada debajo de una corriente de agua fría durante 20 minutos.	
		Si no se han producido ampollas, se aplica pomada para quemaduras y se cubre con compresas estériles.	
		Si hay ampollas o la herida es grave, no se deben aplicar pomadas, aceites ni antisépticos.	
Electrocuciones	El cuerpo humano es un buen conductor de la electricidad. Una descarga eléctrica de 220 V puede producirnos desde quemaduras leves, hasta la muerte por arritmia.	<p>Para evitar el riesgo de electrocución, se deben manipular los objetos eléctricos con las manos secas y calzado de goma de suela gruesa.</p> <p>Si alguien se queda “pegado” a la corriente, debemos separarlo cuanto antes tocándolo sólo con algún objeto aislante (goma, tela, madera...).</p>	